

EL CATEQUISTA Y LA MISERICORDIA

Agosto

"Sean Misericordiosos, como el Padre de ustedes es Misericordioso" (Lc 6, 36)

En el año jubilar, tamaño desafío, La Misericordia...

¿Pero cómo, se puede pretender ser misericordioso no con los que ama, sino con los que yerran el camino sin compasión alguna por el prójimo?

Pues este es el pedido, el llamado y la misión, nosotros catequistas que continuamente ponemos nuestra vida en las Manos del Señor, para que la moldee como arcilla, tenemos el arduo trabajo de esparcir las semillas del Reino de Dios desde cada uno y hacia los otros.

El catequista como seguidor de su Maestro lleva un largo camino recorrido trabajando el perdón, pero aún así es poco y entonces, siente como lo invade el miedo al ver su debilidad y suplica a su Maestro: -¡Quédate conmigo Señor, guía mis acciones y mis pensamientos!

Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. (Lc 24, 29)

Y como alabanza al que supera la inteligencia de los ángeles y de todos los hombres le implora misericordia; y es entonces cuando las caricias de su Señor lo invaden y lo tranquilizan, la esperanza que no defrauda aparece y nuevos peldaños el catequista sube; sabiendo que es Dios quien deposita nuevamente un mar nuevo de semillas, de sal, y de luz para que siga anunciando.

Misericordia ,es lo que el catequista conoce desde lo más profundo de su alma, y que trata de cuidar con todos sus sentidos para que no le sea arrebatada.

Mientras tanto, cada día el Señor moldea su vida, y el perdón y la paz van integrándose lentamente a este hambre de caminar hacia la eternidad.

¡Oh Jesús, tesoro inagotable de la pureza, de la intención que hace perfectas y agradables a Dios todas nuestras acciones, cuida el corazón del catequista!

Que cada día la misericordia nos invada, que en cada acto tu pedido y tu luz, tu estar sereno y tu fuerza de amor estén con cada uno de nosotros.

Miremos el nuevo año con ansias renovadas, llevemos nuestras alforjas preparadas y sembremos en el mundo aquello que el Padre nos está pidiendo.

**CATEQUISTA:
QUE LA MISERICORDIA DE DIOS
SIEMPRE ESTÉ CONTIGO!**

